

EL RETABLO DE LA SAGRADA FAMILIA DE LA I. PARROQUIAL DE CALAMOCHA¹

Santiago Sebastian López

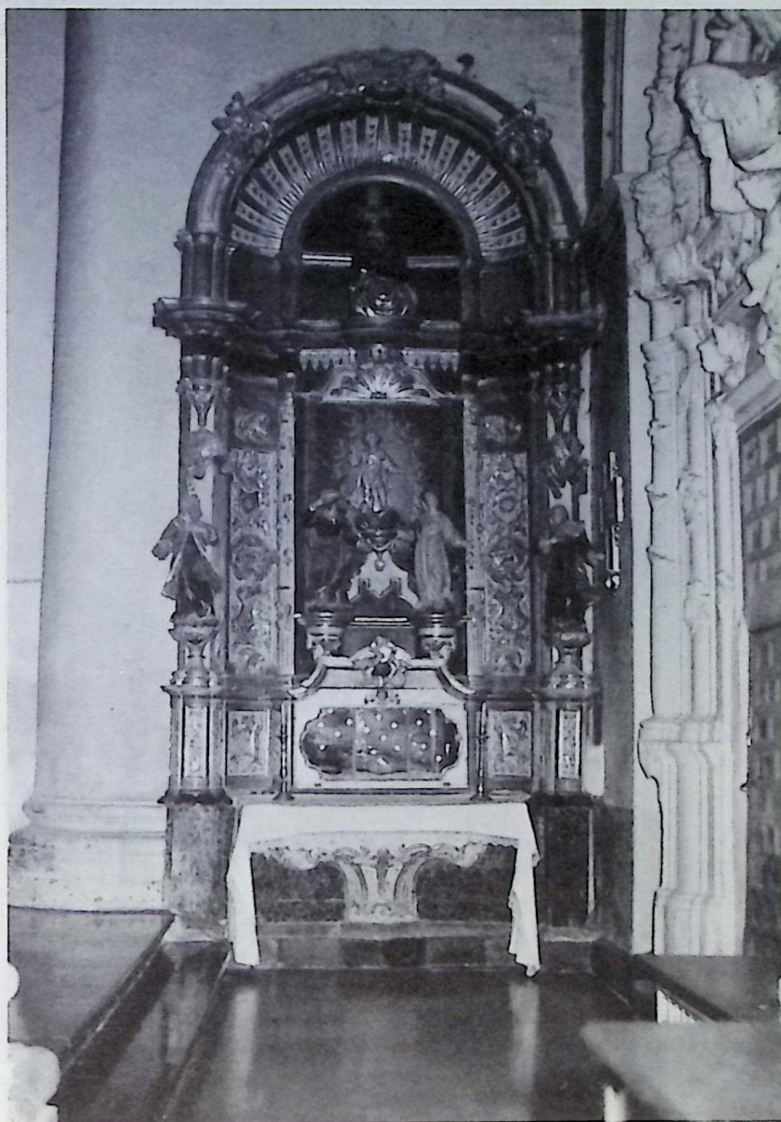
A la estela que marca en su parroquial de Calamocha el famoso baldaquino del altar mayor, la obra más importante del Barroco final en el Valle del Jiloca, y que realizó el maestro escultor Francisco Navarro desde 1761, corresponde este retablo de la cabecera, hermano gemelo de él de San Antonio Abad. Posiblemente se trata de una obra posterior a la fecha indicada, quizá hacia 1784, cuando fue realizado el retablo de la Inmaculada con el que guarda un evidente parentesco. La obra tiene una indudable tensión vertical como corresponde al barroco, aunque su dinamismo es equilibrado al rematarlo un frontón de vuelta redonda, que dibuja una especie de concha o venera. El retablo en su planta cóncava parece acusar su dependencia del conocido tratado del jesuita Andrea del Pozzo, que tan decisivo fue para la creación de ese tipo de obras en Hispanoamérica y en algunas zonas de España.

La falta de tectónica la señalan la desaparición de las columnas a los extremos del retablo, que son sustituidas por imágenes inestables sobre peanas. No es ésta la única influencia romana, ya que la hornacina central se decora con guardamalleta, sacada de la que decora el baldaquino de San Pedro de Roma, obra de Bernini. Es un típico retablo rococó con golpes de rocalla aquí y allá, y sobre todo en los paños que flanquean la hornacina.

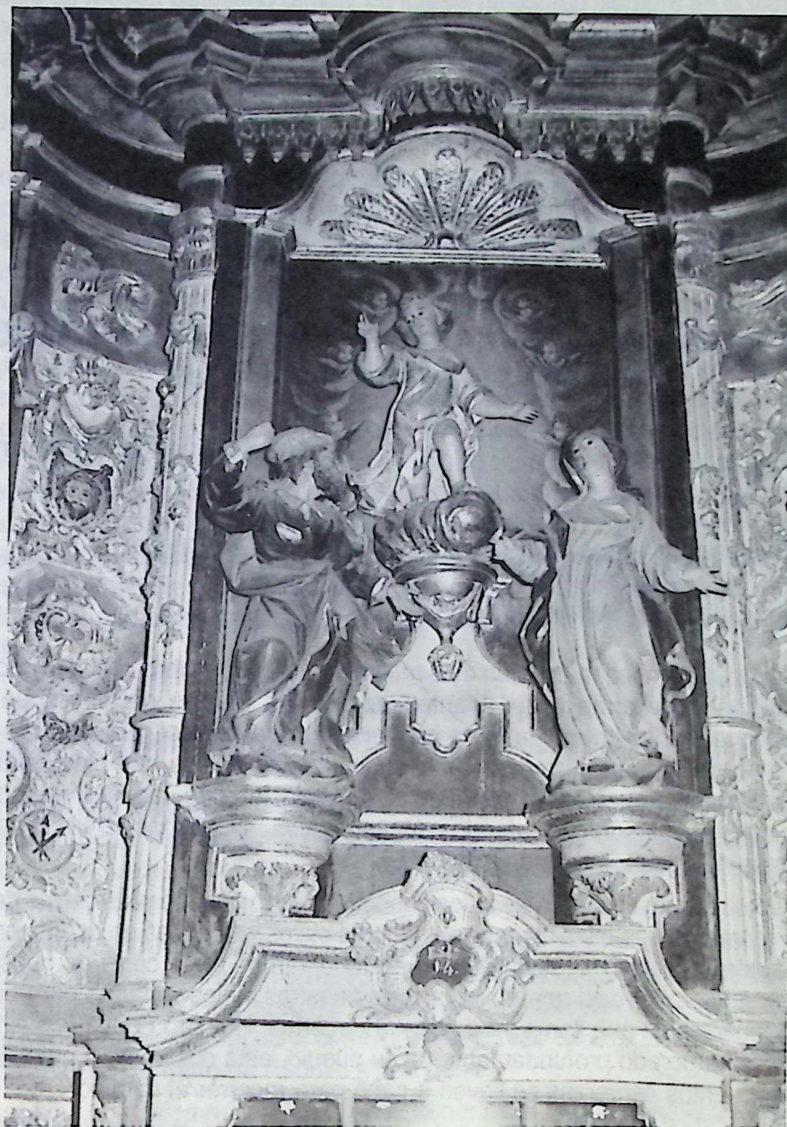
Si el retablo es notable por su estilo, no lo es menos por la iconografía. Al tema central de la Sagrada Familia, hay que añadir en la parte inferior la figura del Cristo

1. La presente reseña tuvo como destino una pequeña publicación de la Cofradía del Santo Sepulcro, cuya imagen procesional es precisamente el Cristo Yacente del retablo. En espera de que se prepare la citada edición, estimamos que haríamos un flaco servicio manteniendo en la sombra este importante estudio, y hemos decidido incluirlo en XILOCA.

...a la altura del ojo del altar, la figura del niño Dios destaca en un compo-
nente de gran valor plástico y decorativo por las imágenes de sus padres,
San José y la Virgen, situados a nivel lateral. Este presbiterio que su hijo nació
de María y por eso se llama la casa de la Virgen, en la actualidad los sim-
bolos de la Virgen y el niño Dios se han perdido.



yacente a la altura del ara del altar. La figura del Niño Dios destaca en un rompimiento de gloria sobre unas nubes, y flanqueando por las imágenes de sus padres: San José y la Virgen, situados a nivel terrestre. Ellos presienten que su Hijo había de morir, y por eso en los paneles de los costados aparecen en bajorrelieve los simulacros de la Pasión: la Santa Faz, los tres Clavos, la Corona de Espinas y el Gallo que cantó tres veces. Cierran la composición lateralmente las imágenes de San Joaquín y de Santa Ana, padres de la Virgen María.



Fotos J.M.^a de Jaime.